

EL ADULTO MAYOR: LA EDUCACIÓN REFERENTE A SU SEXUALIDAD DESDE EL ENFOQUE BIOPSIKOSOCIAL

Lic. Amelis Pérez de León¹, Lic. Romilio López Medina², Lic. Lourdes Romero Fernández³, Ing. Miladys Silvia Rosabal Betancourt⁴, Lic. Yanetsys Yin Vega⁵

1. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Municipal “Regino Pedroso”, Calle Calixto García # 43 e/ Pepe Pérez y Jesús Menéndez. Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*

amelis.perez@umcc.cu

2. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Municipal*

“Regino Pedroso” Calle Calixto García # 43 e/ Pepe Pérez y

Jesús Menéndez. Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.

romilio.lopez@umcc.cu

RESUMEN

El objetivo de este trabajo consiste en socializar el proceder teórico y metodológico abordado desde el enfoque biopsicosocial, aporte de Lev Semenovich Vigotsky, fundador de la Psicología histórico-cultural, en cuanto a la labor que se realiza para contribuir a la educación sobre la sexualidad en los Adultos Mayores y su significación para el desarrollo de los saberes, la integración social, la calidad de vida, el bienestar y la felicidad. Este tema se prioriza en la Filial Universitaria Municipal de Unión de Reyes de la Universidad de Matanzas porque resulta pertinente, interesante y muy solicitado en la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, y facilita el desarrollo psicológico esencial para una provechosa concepción del mundo en las personas mayores de sesenta años. Como resultado se identifican de manera positiva los cambios asociados al envejecimiento, y las expectativas que se corresponden con sus posibilidades actuales.

Palabras Claves: Enfoque biopsicosocial; Sexualidad; Adulto Mayor.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la educación de los Adultos Mayores es una necesidad que se relaciona con las acciones que puedan favorecer el desarrollo cognitivo y afectivo para situarlos a la altura de estos tiempos, para que ellos comprendan los problemas del mundo contemporáneo, los cambios económicos, políticos y sociales, las perspectivas de desarrollar sus habilidades, y a su vez, para que ellos se identifiquen con los cambios biopsicosociales que ocurren en esta etapa de vida, y comprendan cómo en esta edad se continúa desarrollando la Personalidad y las capacidades para aprender. Esta tarea es una prioridad, ya que: “Más del 10 por ciento de la población actual del mundo supera los 60 años y pertenece al grupo poblacional del adulto mayor” (<http://.blogspot.com>).

En esta primacía, las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor en Cuba, como parte de la educación y del proceso de socialización de las personas de la Tercera Edad, facilitan cambios psicosociales que resultan esenciales en el desarrollo de su concepción del mundo y promueven conductas adecuadas relacionadas con el cuidado físico y psíquico, de esta forma instruyen en relación a las enfermedades asociadas al proceso de envejecimiento, al uso correcto de la medicina verde, al desarrollo sostenible, entre otras. Según aparece en Eured Portable, v1.5, (2011-2012), estas Cátedras Universitarias:

Constituyen un proyecto atendido por la Dirección de Extensión Universitaria perteneciente al Sistema Nacional de Educación y cumple a su vez uno de los objetivos de la Nueva Universidad Cubana, es por ello que constituye una parte de la Batalla de Ideas que libra el país.

De manera particular, entre los diferentes temas que se ofrecen en las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor se encuentra el de la sexualidad, este resulta ser atractivo en cualquier etapa de la vida, pero es particularmente significativo para las personas de la Tercera Edad por su vínculo con el desarrollo del propio individuo y de sus relaciones sociales. Por tanto, es necesario partir de una comprensión teórica acerca de la Sexualidad, de la Situación Social del Desarrollo y de las particularidades de su educación en este momento de la vida, en correspondencia con los niveles de ayuda que se les pueden ofrecer para potenciar el desarrollo cognitivo y afectivo.

Con relación a la Filial Universitaria Municipal “Regino Pedroso” de Unión de Reyes de la Universidad de Matanzas, como parte del trabajo que se desarrolla en la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, el tema de la sexualidad se aborda desde una perspectiva de desarrollo y con una atención específica de acuerdo al sistema de exigencias de estudios, se consideran las características comunes de la Tercera Edad, así como, las diferencias individuales en cuanto a las circunstancias culturales y sociales de los grupos poblacionales y la historia de vida de cada personalidad.

DESARROLLO

En el proceso de desarrollo del ser humano se producen importantes cambios anatómo-fisiológicos, psíquicos y sociales, que comprende un movimiento en espiral desde los niveles inferiores a los superiores, en el cual lo nuevo contiene a lo pasado pero simultáneamente lo supera, sirviendo de base para el presente y para el desarrollo posterior. Este análisis desde la comprensión materialista dialéctica del desarrollo que establece la psicología histórico-cultural, explica el proceso del desarrollo psíquico y del desarrollo de la personalidad. Como parte del desarrollo de la personalidad de un individuo, se encuentran su modo de pensar, sentir y vivir su sexualidad, y esta cobra una especial significación en la etapa del desarrollo psíquico del Adulto Mayor, resultando importante esta educación desde el enfoque biopsicosocial.

En la comprensión del proceso del desarrollo psíquico del hombre, la psicología histórico-cultural ha realizado importantes aportes, como L. S. Vigotsky quien desde su posición defendió que las funciones psíquicas superiores no se corresponden con un origen natural, sino que surgen, se forman y se desarrollan en el curso de desarrollo histórico social. De esta forma, el proceso de apropiación de la cultura humana conduce a la asimilación de los procedimientos para la realización de las actividades, los modos de interacción social, la formación de todos los procesos psíquicos, las unidades psicológicas primarias, las formaciones psicológicas y las cualidades de la personalidad, siendo esta última única e irreplicable para cada persona en su propio trayecto por la vida.

En la psicología histórico-cultural de igual forma, se considera que las fuerzas motrices del desarrollo son las contradicciones internas que surgen durante la vida de cada ser humano, entre las nuevas necesidades que surgen y las limitadas posibilidades de satisfacerlas dado el nivel de desarrollo que ha alcanzado la personalidad en un momento determinado. Y la vía para la superación reside en lograr un nuevo nivel de desarrollo que involucre esas nuevas posibilidades. Este proceso se manifiesta de manera diferente en cada edad. Justamente, una de las bases científicas para el trabajo de las Cátedras y Filiales Universitarias del Adulto Mayor, lo constituye: La Psicología del Desarrollo en la Vejez desde la perspectiva Histórico Cultural de L.S. Vigotsky. “Aun cuando L.S. Vigotsky no trabajó esta edad, su sistema de categorías permite una comprensión de la determinación social de lo psíquico en todas sus dimensiones” (sld.cu/sitios).

Vigotsky afirmó que el desarrollo es un proceso que se caracteriza por la formación de algo nuevo inexistente en etapas anteriores. Es así que en la periodización del desarrollo psíquico, las distintas etapas aparecen neoformaciones psicológicas, vinculadas a determinada situación social del desarrollo, considerando esta última como:

... combinación especial de los procesos internos del desarrollo y de las condiciones externas, que es típica en cada etapa y que condiciona también la dinámica del desarrollo

psíquico durante el correspondiente período evolutivo y las nuevas formaciones psicológicas, cualitativamente peculiares, que surgen al final de dicho período. (Collazo y Puentes, 1992, p.23)

La situación social del desarrollo expresa la interrelación de las condiciones internas y externas de una etapa en un grupo determinado o en un sujeto en particular perteneciente a esta edad, digamos la escolar, la adolescencia, la juventud, la adultez; pero estas particularidades no dependen tanto de la edad cronológica, como de la situación histórica, la situación económica y social, la familia en la que se desarrolla, los grupos a los que pertenece, el sexo al que pertenece, entre otras. Por ende, es posible comprender las diferencias entre los individuos aunque pertenezcan a la misma etapa del desarrollo psíquico, así como diferenciar el desarrollo de un individuo a través de su tránsito por las diferentes etapas.

El concepto de situación social del desarrollo facilita la necesaria valoración de la organización de la educación y la enseñanza, teniendo en cuenta que en las condiciones internas hablamos del desarrollo del sistema nervioso central, del cerebro, de las características anatómo-fisiológicas, de los procesos cognitivos y afectivos; por su parte, en las condiciones externas hablamos de las relaciones sociales, con la familia, la escuela y/o el trabajo, los grupos, la sociedad. Todo en estrecha relación con el sistema de actividades que realiza el individuo, la comunicación que establece con los demás, y con las diferencias que van apareciendo en el tránsito por la vida, lo que se demuestra en la concepción del desarrollo psíquico de la Psicología histórico cultural al plantear que el desarrollo psíquico va de lo social a lo individual, de lo intra-psíquico a lo inter-psíquico.

Igualmente importante resulta considerar el estudio de la personalidad que es única e irrepetible para cada sujeto en particular, cuya formación y desarrollo lleva en sí misma determinadas particularidades tales como la individualidad, integridad, estabilidad, la función reguladora, y el carácter sistémico de su estructura expresado fundamentalmente en la estrecha relación de lo afectivo y lo cognitivo.

Por otra parte, un especial reconocimiento tiene el hecho de que Vigotsky reformuló las relaciones entre la enseñanza y el desarrollo, al reflexionar que la enseñanza va delante del desarrollo conduciendo a este último tras de sí, considerando el desarrollo anterior y creando nuevas posibilidades para el desarrollo posterior. De esta forma realiza una importante contribución al diferenciar dos conceptos esenciales: zona de desarrollo actual y zona de desarrollo próximo. La zona de desarrollo próximo está determinada por la distancia que existe entre lo que el individuo es capaz de hacer por sí solo (zona de desarrollo actual), y lo que es capaz de hacer con la ayuda de otros, ya sea un adulto o un coetáneo más aventajado (zona de desarrollo potencial). Siempre se irá nutriendo el desarrollo actual e irán apareciendo nueva zonas de desarrollo potencial, por lo que se ampliará o se correrá la zona de desarrollo próximo.

Por tanto, es de especial importancia para la labor profesional de los educadores, la comprensión de las periodizaciones del desarrollo psíquico y del desarrollo de la personalidad, así como la posibilidad de trabajar con ellas. Conocer cuáles son los criterios en los cuáles se fundamenta determinada periodización, qué particularidades caracterizan la etapa en la que se encuentran sus educandos, pues ello le permitirá, más que clasificarlos, comprender las potencialidades del desarrollo que éstos tienen.

En este proceso, una educación verdaderamente desarrolladora tiene que estar orientada hacia el logro de niveles superiores de desarrollo y hacia el logro de un aprendizaje significativo, entendiéndose el mismo como: según Leontiev y Ausbel (como se citó en Castellanos et al, 2004) “Aprender significativamente implica, en sentido general, aprender con una expresa intención de dar un sentido personal o significado a aquello que se aprende” (p.310). El aprendizaje significativo es esencial para el Adulto Mayor, lo estimula, lo motiva a conocer novedades y le ofrece una nueva razón en su vida.

El presente trabajo analiza fundamentalmente la Tercera Edad, pero para profundizar bien en ella, resulta esencial tener en cuenta que “(...) debemos comprender lo que ocurre en la etapa anterior a la vejez” (sld.cu/sitios). Es así que podemos partir del criterio de que la Adulthood o Madurez como etapa del desarrollo psíquico, o etapa del desarrollo de la Personalidad, se divide en: Adulto Medio que se refiere a las personas que tienen entre las edades de 30 hasta 60 años, y Adulto Mayor que comprende las edades de las personas que tiene más de 60 años, considerando además la Senectud o Ancianidad.

En cuanto a las neoformaciones de estas etapas, en la primera se refiere a la autoconciencia crítica- reflexiva; en la segunda etapa aparece la autotrascendencia. En la adultez media aparece una auténtica formación de la identidad y el autoconocimiento, es una etapa de aceptaciones y de cambios. Por ello envejecer en el adulto significa, no solo perder la capacidad reproductiva y cambiar físicamente, sino también ganar en recursos psicológicos. En la adultez mayor o vejez se destaca la importancia de la vivencia como experiencia subjetiva plena donde se da la unidad de lo externo y lo interno, de lo afectivo y lo cognitivo, de lo consciente y lo inconsciente, de lo pasado y lo presente, vínculo actual del sujeto con su realidad, con la realidad pasada que él actualiza, y su resistencia a lo nuevo.

Con relación a la Zona de Desarrollo Próximo los otros que rodean al Adulto Mayor constituyen niveles de ayuda o potenciadores de su desarrollo. En la revisión bibliográfica realizada, pudimos constatar el siguiente criterio:

Así encontramos en el escenario de las aulas de estudiantes mayores en nuestras Cátedras y Filiales Universitarias, que la actividad educativa se convierte en un “otro” importante para su desarrollo. Otro coetáneo o persona de su misma edad, así como su tutor, constituyen niveles de ayuda en el proceso de aprendizaje. (www.sld.cu/sitios/gericuba)

A la par, refieren que no se trata de una etapa de involución o de simple revisión de metas pasadas, sino una continuidad del desarrollo anterior, en la que continúa el desarrollo motivacional y adquisición de nuevos motivos. A su vez, critican los estereotipos y prejuicios que afectan la identidad, inclusive desde las propias ciencias que abordan la vejez, al asumir la persona vieja como difícil y conflictiva.

Entre las características que identifican la etapa del desarrollo psíquico del Adulto Mayor se encuentran: que se comprende más profundamente la vida y existe un nuevo nivel de madurez psicológica. El grado de desarrollo de la personalidad influye en cómo el individuo enfrenta los cambios de la vejez (declinación física, jubilación, pérdida de status, de las relaciones sociales). Se dan procesos de duelo. Aparecen sentimientos ambivalentes que requieren ser integrados para una mejor vivencia de la vejez. La crisis en esta etapa de la vida se identifica con la desesperanza respecto a la muerte.

En cuanto a los cambios anatómo-fisiológicos podemos encontrar que se incrementan las canas, la calvicie, se visualiza la columna vertebral más encorvada, estrechez de hombros, atrofia de los músculos, caída de los dientes, se intensifican las arrugas, los nervios motores transmiten más lentamente los impulsos, disminuye la actividad neuronal en determinadas zonas del cerebro, los órganos sensitivos requieren un umbral de excitación más alto, aparece un proceso de involución en (riñones, hígado, etc.), disminución visual, auditiva y de la sensibilidad del tacto, gusto y olfato, declinación de la memoria y del procesamiento de la información.

Es importante tener en cuenta que todos los procesos físicos son también afectados por procesos psicológicos motivacionales asociados a los principales eventos en la vejez que son: la jubilación, la abuelidad, la viudez y la muerte. De manera frecuente se observa en estas personas que responden lento para evitar errores, ya no les interesa el éxito, la fama ni la efectividad. Se aprecia que existe pérdida del mundo externo, ponen mucho más atención a sus señales internas, están preocupados constantemente por lo que pasa en su cuerpo.

En cuanto al sentido de la trascendencia, el rol de abuelo es el más importante en la ancianidad, este va a modificar la personalidad del anciano demostrando características como: sabio, respetuoso, representa el pasado de la familia, educador, portador del mundo ético. Igualmente ocurre que el nieto representa el sentido de la vida y también la muerte cercana, con relación a esto, el abuelo debe aceptar este proceso inevitable no para evitarlo, sino para trascender.

Referente a la sexualidad no podemos olvidar que esta se identifica directamente con la autoestima que "... es el sentimiento que resulta de la valoración que el sujeto hace de sí mismo. Es decir, en qué medida se está satisfecho o no con la imagen que se tiene de sí mismo" (Castro et al, 2004, p.34). Por lo que la autoestima es importante en esta etapa de la vida, donde también debemos aprender que la sexualidad se vive de otra manera.

La sexualidad es una esfera del comportamiento humano que como todo fenómeno psíquico, se forma en los procesos de comunicación y actividad que el individuo ha desarrollado a lo largo de su vida. Se manifiesta de diferentes formas en dependencia de la edad cronológica, la experiencia, el género, la cultura y la personalidad. (Febles, 2006, p.49)

Los autores del presente trabajo relacionan este tema con diferentes criterios de Orosa (2015), quien afirma que: “Resulta muy interesante la investigación de la motivación de las personas mayores que se desempeñan en diferentes escenarios sociales, y en particular, los del programa educativo denominado Cátedras Universitarias del Adulto Mayor en Cuba” (p.4).

Posteriormente en el propio artículo plantea:

Al preguntarles desde su perspectiva o proyecto de vida, sobre ¿cuáles son los intereses generales que tienen para este momento de su vida y para los próximos años?, las respuestas más frecuentes son en orden de prioridad: 1ro proyectos dirigidos a su vida personal, 2do proyectos orientados a la superación, 3ero proyectos dirigidos a la vida social, 4to proyectos dirigidos al área familiar y 5to proyectos orientados a la vida de pareja. (Orosa, 2015, p.4)

El sexo en la Tercera Edad puede significar una mayor participación social de este grupo, pero debido a que en la cultura actual la sexualidad se asocia con una estética joven y vigorosa, su existencia en los ancianos se ha convertido en un tabú. Estos preceptos provocan un gran daño psicológico y se relacionan con los criterios de que ya no les queda mucho por compartir. Además aparecen los conflictos sobre la privacidad y se dejan de lado las relaciones sociales. Igualmente, el duelo con la muerte es el más doloroso, el fallecimiento de personas conocidas de su misma edad, por otra parte los jóvenes les dicen que no tienen derecho a tener una nueva pareja, que eso es ridículo, entre otros.

Lo cierto es que puede ocurrir todo lo contrario, puede existir erotismo en la vejez y este debe ser asumido desde una nueva posición diferente frente a las expectativas de vida, ya que el disfrute sexual durante esta etapa contribuye a la salud física y psicológica. En la Tercera Edad se puede vivir una vida sexual más madura, sosegada, satisfactoria y placentera ya que el ser humano cuenta con posibilidades para ello. También es significativo un manejo adecuado de los cambios biopsicosociales asociados al envejecimiento, basado en una comunicación abierta y un nivel de información adecuado que influya en las expectativas de la pareja con los nuevos lazos que se formen en su relación y que se correspondan con sus posibilidades reales, a su vez, que garantice el desarrollo de una vejez saludable con calidad en la sexualidad y en la vida.

Es importante la educación de la sexualidad en el Adulto Mayor desde el enfoque biopsicosocial, porque “La educación no es patrimonio de una edad, ha de ser para todos y para toda la vida, como dijera nuestro Apóstol José Martí: La educación ha de ir adonde va

la vida” (Orosa, 2015, p.6). Por lo que resulta esencial tratar este tema en las acciones dedicadas al trabajo de las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor, ya que en las mismas:

Entre sus objetivos se encuentran: la actualización cultural y científico técnica de los participantes; aprender a ser mujeres y hombres mayores de esta época; provocar cambios de carácter espiritual en los asistentes, esto es desarrollo cognitivo, afectivo motivacional y sociabilidad, reinserción social de los egresados en diversos proyectos comunitarios; promover una imagen social del envejecimiento y la vejez en escenarios educativos; promover la identidad con la edad y los procesos de cambio correspondientes; promover acciones de carácter intergeneracional y fomentar una nueva cultura gerontológica de desarrollo y no paternalista, acerca del envejecimiento. (Orosa, 2015, p.6-7)

En la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor de la Filial Universitaria Municipal “Regino Pedroso” de Unión de Reyes de la Universidad de Matanzas, este tema se prioriza y es periódico no solo porque resulta interesante y muy solicitado, sino también porque facilita cambios que resultan esenciales en la concepción del mundo. Se planifican actividades donde se les ofrece a los Adultos Mayores toda la información necesaria, de igual forma se logra que ellos se identifiquen de manera positiva con los cambios asociados al envejecimiento, y con las expectativas que se corresponden con sus posibilidades actuales.

El enfoque biopsicosocial nos permite de manera certera y viable cumplir con estos objetivos. Para ello es indispensable el previo estudio, planificación y visión de lo que puede significar para el Adulto Mayor la calidad de vida, la experiencia y lo nuevo por aprender, donde la sexualidad represente para ellos el respeto a la individualidad y una nueva forma de convivencia y de desarrollo de los procesos de comunicación y actividad en las relaciones que establecen con los demás.

CONCLUSIONES

En las personas de la Tercera Edad el proceso de envejecimiento deviene cambios fisiológicos, psicológicos y sociales que pueden interferir en la salud y el bienestar humano tan necesario en esta etapa de la vida. La educación como parte de la atención al Adulto Mayor, contribuye al desarrollo de aprendizajes sobre estos temas y facilita las apreciaciones apropiadas de estos individuos sobre sí mismo valorándose de manera positiva, así como, la adecuación de algunos de sus comportamientos que propicien una mayor inclusión de los mismos en la sociedad.

De manera particular, la sexualidad incide en el desarrollo psíquico del Adulto Mayor, por lo que su educación se encuentra en un lugar primordial. En esta dirección la Filial Universitaria Municipal de Unión de Reyes de la Universidad de Matanzas, realiza acciones educativas en aras del desarrollo cognitivo y afectivo motivacional de las personas de la Tercera Edad, para fomentar su calidad de vida, su sociabilidad y hacer más placentera su existencia.

BIBLIOGRAFÍA

CASTELLANOS, D., CASTELLANOS, B., LLIVINA, M. (2004). *Aprendizaje y desarrollo*. La Habana: Edit. Pueblo y Educación.

CASTRO, P. L., TORRES, M. A., LÓPEZ, A. B., GONZÁLEZ, A., PADRÓN, A.R. (2004) *Vivir nuestra sexualidad*. Ministerio de Educación.

COLLAZO, B. Y PUENTES M. (1992). *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana: Edit. Pueblo y Educación.

ECURED PORTABLE V1.5 (2011-2012). *Universidad del Adulto Mayor*. Centro de Desarrollo Territorial Holguín – UCI

FEBLES, M. M. (2006). *La adultez media: una nueva etapa del desarrollo. Sexualidad en el Adulto*. La Habana: Edit. Félix Varela.

<http://www.aduldez-media-y-vejez.html>

<http://www.hablemosdelbuenrato.blogspot.com>

<http://www.sld.cu/sitios/gericuba/temas.php>

OROSA, T. (2015). *Hacer y Pensar la Psicología. Hablando de vejez, desde un enfoque del desarrollo humano*. Curso Universidad para todos. La Habana: Edit. Academia.